

## >ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL> 23 CESTERÍA EN LA PREHISTORIA

El hallazgo de evidencias arqueológicas que muestren el trabajo de la cestería en la Prehistoria es mínimo. Estos recipientes elaborados con fibras vegetales, las cuales son materiales perecederos y apenas se conservan. Las evidencias de cestería se reducen a unos pocos hallazgos y a varias improntas sobre barro y cerámica, que permite determinar cómo eran, como se realizaban, su tamaño y las técnicas utilizadas. Con ayuda, del registro arqueológico y del trabajo de la cestería en la actualidad, que emplea técnicas ancestrales procederemos a realizar un pequeño cesto.

# Quien hace un cesto...

La elaboración de cestería es una de las tecnologías más antiguas de la Humanidad y su comienzo estaría asociado al Neolítico. Las nuevas formas de producción basadas en la agricultura y la ganadería generaban excedentes que era necesario almacenar en recipientes. Junto a estos cestos se empezaron a realizar otros objetos con fibra vegetal como sandalias. Los hallazgos arqueológicos sitúan la ejecución de estos enseres a partir de la sedentarización de las sociedades cazadoras-recolectoras del Paleolítico. Los diversos tamaños y morfologías irían relacionados con la función de estas cestas: almacenar cereal, acopiar frutos recolectados etc.

> **NECESITAMOS** para nuestra experimentación tallos de centeno, este cereal será el material primordial. Aunque también podíamos emplear mimbre, sauce, sarga, etc. Para atar y unir los pequeños manojos de centeno utilizaremos como hilo una cañada de zarza, que nos permite contar con una tira muy fina y resistente.

Haremos una selección de las pajas de centeno, las más gruesas nos servirán para la base, ya que necesitamos un mayor aguante y resistencia y las más largas nos facilitarán la elaboración de las paredes del cesto. Pero fundamental serán nuestras manos, nuestros dientes y algún útil que nos permita agujerear el haz de centeno (agüja en hueso o lezna), para poder introducir la tira de una rama de la zarzamora.

> **TRENZANDO Y ENTRELAZANDO.** Con los materiales preparados, se procederá a realizar la base del cesto, para ello, se seleccionará un manojito de la paja del centeno apiñándolos paralelamente. Este manojito debe ir muy prensado y atado, para conseguirlo usaremos la parte de la caña de una rama de zarza, a la que hemos limpiado y quitado sus pinchos. Es muy importante que estas tiras que funcionarán como fibras de unión, las tengamos mientras dura la elaboración del cesto, en un cubo con agua, humedecidas para favorecer el trabajo, la elasticidad, la flexibilidad y la resistencia.

Para la formación de la base, iremos recreando una espiral, por tanto desde la punta, iremos enrollando poco a poco, mientras vamos uniendo de forma muy comprimida y bien rematada cada tramo muy cortos con la tira de zarza en sentido transversal, con el fin de que el cesto aguante mayor peso.

### ELABORANDO UN CESTO CON CENTENO

Nos preparamos para elaborar un cesto que sirvió para almacenar frutos y cereales

#### 1 MANOJO DE CENTENO:

La materia prima que emplearemos para nuestro cesto es paja de centeno.



#### 2 NUESTRAS MANOS:

Son las herramientas principales, que nos permitirán ir confeccionando el cesto.



#### 3 A COSER:

Una tira de una rama de zarza será el hilo que nos permita coser y unir el cesto.



#### 4 TÉCNICA EN ESPIRAL:

Crearemos una espiral para fundamentar la base.

#### 5 RESULTADO:

El tamaño y la morfología variará según la función.



#### 6 TALLER DE CESTERÍA:

Taller de cestería realizado en las II Jornadas de Arqueología Experimental de la Universidad de Burgos.



## REGISTRO ARQUEOLÓGICO

El carácter perecedero de las fibras vegetales con las que se han realizado estos cestos, hace muy difícil que hayan llegado a nuestros días. Pero, el acercamiento a su realización ha sido posible gracias a que han quedado numerosas improntas en barro que permiten saber cómo pudieron realizarse y atestiguan su utilización. Existen ejemplos muy representativos de restos de cestería conservada, como los cestos y sandalias en la Cueva de los Murciélagos en Albuñol (Granada) y la impronta de cestería, expuesta en el Museo de Burgos procedente del barrio de Villargamar (en la imagen). Actualmente son muy pocas las personas que trabajan la cestería, ya que se trata de un oficio muy duro, costoso y poco valorado. Aunque existen ferias (Feria del mimbre en San Agustín, Burgos), que intentan dar protagonismo a esta tecnología que nos acompaña desde hace unos 11.000 años.

## EN ATAPUERCA

Los yacimientos de la Sierra de Atapuerca abarcan un importante periodo de la Prehistoria. Por tanto, debemos pensar que en los yacimientos que cuentan con estratos correspondientes al Neolítico, se puedan encontrar vestigios del uso de la cestería. Este, es el caso de las excavaciones que se han realizado en el Portalón, entrada a Cueva Mayor, donde se han encontrado improntas en fragmentos de cerámica correspondientes a las bases de cestos que realizaron los primeros grupos de agricultores y ganaderos que se establecieron en los alrededores de la Sierra de Atapuerca.



## DICCIONARIO BÁSICO

**CESTERÍA:** Arte de tejer cestos. Proceso de confección con materiales que proceden de árboles, arbustos y cereales.

**SEDENTARIZACIÓN:** Proceso en el que los grupos humanos dejan de ser nómadas, para establecerse en un lugar determinado.

**CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS:** Caverna en Albuñol, en la Alpujarra granadina que conserva restos en cestería de unos 5.000 años.

**ESCRIBO:** Cesto elaborado en paja, usado en labores agrarias.

**LEZNA:** Instrumento con una punta muy fina en hierro empleada para agujerear y coser.

> **PARA FINALIZAR** y una vez delimitada la plataforma del cesto, que nos marcará su tamaño, continuaremos elevando las paredes de la misma manera, uniendo y atando poco a poco. El haz de centeno sobre el que estamos trabajando, lo iremos alimentando de más centeno, juntándolo, prensando, uniendo y colocando simétricamente, al igual que la tira de zarza, cuando se nos agote. Para introducir la tira de zarza, usaremos una punta en hueso (Consultar Diario de los Yacimientos de la Sierra de Atapuerca nº 26) que abrirá paso entre el manojito de centeno acumulado.

Una vez que consideremos, que la altura de las paredes es la adecuada, la terminaremos rematando y cortando las fibras vegetales sobrantes.

Finalizaremos nuestro cesto elaborando una tapa. Para ello usaremos la técnica en espiral de la misma manera que como habíamos elaborado la base de la cesta. La tapa quedará rematada en su parte superior con un pequeño asa. Para el asa utilizaremos alguno de los retales de zarza sobrante.